

Héctor Azar Barbar (1930-2000)

Pocos mexicanos pueden ser calificados de *hombre de teatro* con igual justicia que Héctor Azar, dramaturgo mexicano y teórico teatral, maestro universitario y fundador de centros de desarrollo teatral, y funcionario público a nivel nacional y estatal. Veinte años después de su nacimiento en Atlixco, Puebla, publicó un poemario *Estancias*. Los méritos de Azar pertenecen a varios campos en donde se siente con tristeza su ausencia. En 1958 la revista *El Unicornio*, que dirigía Juan José Arreola, publicó *La Appassionata* que fue su primera pieza de creación. En unos años en que el teatro mexicano estaba ensimismado en un costumbrismo banal de imitación de espacios de provincia y habla mimética, aparece el teatro mexicanista de Azar con recios personajes, con voces poetizadas que parecen que suenan a nunca antes oídas, en un México visto por los ojos del azar. Teatro de raigambre mexicana con una ligera poetización que le permite guardar distancia de lo cotidiano y cercanía con lo simbólico, con personajes que poseen una gran dignidad humana. Azar pronto se convirtió en uno de los pilares del teatro mexicano. Sus piezas llegaron a ser para las nuevas generaciones el prototipo de la dramaturgia mexicana.

Su obra dramática y ensayística ha sido ampliamente editada; su estado natal le publicó *Teatro al Azar* al celebrar sus cinco lustros de dramaturgo; también sobresale la edición de dos volúmenes del Fondo de Cultura Económica en su colección Letras Mexicanas, epítome de las ediciones de dramaturgos mexicanos. Sus adaptaciones para la escena constituye un teatro que ennoblece la conciencia y que limpia los sentidos. Es teatro completo, casi teatro total, pero con interés de hacernos revivir un modelo que pueda hacerse carne de nuestra conciencia. La obra ensayística azariana es amplia como amplios fueron sus conocimientos teatrales. Sus trabajos teóricos sobre teatro, el espacio teatral y la dramaturgia es únicamente comparable al corpus teórico de Rodolfo Usigli. Sobresale su papel de fundador y director del Centro de Arte Dramático CADAC, con ubicación en varias ciudades; además de ser maestro de la UNAM, en donde recibió el premio en docencia de humanidades en 1987. Su actividad de promotor cultural le llevó a jefatura del departamento de teatro del Instituto Nacional de Bellas Artes, de 1965 a 1972; fue igualmente fundador de la Compañía Nacional de Teatro del INBA, de la que fue director. En sus últimos años se desempeñó como Secretario de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla. Recorrer la dramaturgia de Azar es recorrer los espejos de mundos teatralizados que ineludiblemente regresan al lector/público a México y a la condición de ser del mexicano.

Guillermo Schmidhuber de la Mora
Universidad de Guadalajara, México